

17 ORACIÓN COMUNITARIA

CANTO: *Mirad cómo se aman.*

Que al vernos la gente diga: ¡Mirad cómo se aman! y crean.

LECTURA la I Carta de San Pablo a los Tesalonicenses (5, 14-22)

14. Hermanos, os pedimos también que corrijáis a los indisciplinados, que animéis a los cobardes, que sostengáis a los débiles y que seáis pacientes con todos.

15. Procurad que nadie vuelva a otro mal por mal; tened siempre por meta el bien, tanto entre vosotros como para los demás. 16. Estad siempre alegres.

17. Orad sin cesar.

18. Dad gracias en toda coyuntura, porque esto es lo que Dios quiere de todos vosotros en Cristo Jesús.

19. No apaguéis el Espíritu. 20. No despreciéis las profecías.

21. Examinadlo todo, y quedaos con lo bueno.

22. Evitad toda clase de mal.

SILENCIO

PARA MEDITAR

1. ¿Cómo corregirme si soy indisciplinada? ¿Animarme si soy cobarde? ¿Sostenerme si soy débil?
2. ¿Tengo el bien como meta o sólo “mi bien”? ¿Me creo con derecho a todo y sin deber alguno?
3. ¿Cómo no apagar el espíritu si no es con la oración y la alegría?
4. ¿Desprecio los valores de mis hermanas de comunidad? ¿A qué le hago hueco en mi corazón, con qué me quedo?

CANTO: *Mirad cómo se aman.*

Que al vernos la gente diga: ¡Mirad cómo se aman! y crean.

LECTURA DE LAS CONSTITUCIONES

77. Queremos tomar conciencia de que lo que “somos” y “cómo vivimos” influye en cada una de las Hermanas que nos rodean. De ahí que debemos sentirnos, a nivel de Instituto, comunitaria y personalmente, responsables de la formación de todas las Hermanas, y, en especial, de las jóvenes que, elegidas, llamadas y convocadas por Cristo, hacen opción de compartir nuestro proyecto de vida Religiosa.

78. El “sed perfectos como vuestro Padre Celestial” (Mt 5, 48), nos exige entender y aceptar la formación como tarea permanente en la vida, hasta llegar, en la muerte, a la plenitud de Cristo.

SILENCIO

PARA MEDITAR

1. ¿Soy consciente de que cómo soy y cómo vivo influye -y mucho- en mis hermanas de comunidad?
2. ¿Son mis conversaciones, mi oración, mi manera de estar, edificantes? ¿Ayudan, animan y sostienen a mis hermanas?
3. ¿Qué hago para continuar formándome cada día?

CANTO: *Mirad cómo se aman.*

Que al vernos la gente diga: ¡Mirad cómo se aman! y crean.

LECTURA MADRE DOLORES (Cartas pág. 308 párr. 2)

Lo que más deseo es que haya una completa unión en todas, de modo que reine una verdadera caridad, por la cual se amen, se ayuden, se sufran mutuamente y se edifiquen entre sí. Si esto falta, nada somos en la presencia de Dios como enseña san Pablo, pues, como dice Jesucristo, en esto se conocerá que sois mis discípulos.

PARA MEDITAR

1. ¿Qué me une o separa de mis hermanas de comunidad?
2. ¿Reina la caridad en mi comunidad? ¿Nos ayudamos, nos sufrimos y nos edificamos?

CANTO: *Mirad cómo se aman.*

Que al vernos la gente diga: ¡Mirad cómo se aman! y crean.

LECTURA DE LA CARTA DEL PAPA FRANCISCO A LOS RELIGIOSOS REUNIDOS EN LA 50ª SEMANA DE V.R. (17/05/2021)

En la vida consagrada se comprende caminando, como siempre. Se comprende consagrándose cada día. Se comprende en el diálogo con la realidad. Cuando la vida consagrada pierde esta dimensión de diálogo con la realidad y de reflexión sobre lo que sucede, empieza a hacerse estéril. Yo me pregunto sobre la esterilidad de algunos institutos de vida consagrada, ver la causa, generalmente está en la falta de diálogo y de compromiso con la realidad. No dejen esto. Siempre la vida consagrada es un diálogo con la realidad.

Mantener vivo el carisma fundacional es mantenerlo en camino y en crecimiento, en diálogo con lo que el Espíritu nos va diciendo en la historia de los tiempos, en los lugares, en diversas épocas, en diversas situaciones. Supone discernimiento y supone oración.

No se puede mantener un carisma fundacional sin coraje apostólico, o sea, sin caminar, sin discernimiento y sin oración.

SILENCIO

PARA MEDITAR

1. ¿Diálogo con la realidad que me rodea? ¿La veo como mi lugar de consagración y como mi posibilidad de seguir caminando hacia Dios?
2. ¿Dialoga mi comunidad y se compromete con la realidad o buscamos el aislamiento cómodo?

3. ¿Oramos la realidad? ¿Discernimos cuál ha de ser nuestra postura ante ella?

CANTO: *Mirad cómo se aman.*

Que al vernos la gente diga: ¡Mirad cómo se aman! y crean.

PONEMOS EN COMÚN NUESTRA FE

PADRE NUESTRO

ORACIÓN FINAL (Todas)

"Donde están dos o tres reunidos en mi nombre,
Allí estoy yo en medio de ellos."

Estas palabras son nuestra fuerza.

Nosotros nos reunimos en tu nombre.

Somos comunidad, porque nos has llamado Tú.

Tú has pronunciado mi nombre y los de mis hermanas:

..., ven, sígueme.

Tú nos has agrupado en una comunidad:

"vosotros sois mis amigos"

Tú nos has señalado lo alto de la montaña.

"Ánimo, que mi yugo es llevadero y mi carga ligera."

Tú te has puesto en cabeza de nuestro grupo.

"Estoy con vosotros día a día"

Ahora, en medio de la marcha, te decimos con toda el alma:

Acaba en cada una de nosotras la obra que has empezado.

Haznos tierra buena, honda y mullida,

Para que tu semilla encuentre fondo y fructifique.

Haznos sensibles a tu voz,

no frías y cerradas cual nuevas fariseas.

Empástanos en tu amor,

Para que seamos un grupo cálido y dinámico.

Acaba en cada una de nosotras la obra que has empezado.

Acábala, Jesús, en mí y en mis hermanas.